



DIOCESE OF DES MOINES

OFFICE OF THE BISHOP



February 19, 2026

Queridos Amigos en Cristo,

Dios nos concede con todos lo que necesitamos para sembrar su Espíritu entre la gente con quien vivimos, trabajamos, estudiamos, jugamos y oramos. Cada día me energiza llena de energía algún individuo u organización en la Diócesis de Des Moines que se esfuerzan intencionalmente para esparcir las semillas de la palabra de Dios, nutridos por las diversas formas de su gracia y presencia que producen frutos espirituales.

Estas personas que nos inspiran no están solas. Como miembros del Cuerpo de Cristo en el centro y suroeste de Iowa, nos encanta ayudar a los individuos para que tengan un encuentro personal con Jesús.

Ustedes pueden estar seguros de que estos encuentros suceden más frecuentemente cuando apoyan la Colecta Anual Diocesana. Ustedes ayuda a esparcir el amor de Dios mientras fortalecemos los cimientos fundamentales de la misión de la Diócesis de formar discípulos y cultivar conexiones en Cristo. Ofrecemos cuidados a nuestros sacerdotes jubilados; formación integral a seminaristas, diáconos, candidatos y jóvenes en educación religiosa; apoyo a Caridades Católicas; acompañamiento a personas con necesidades especiales y a aquellos con problemas de salud mental al igual que a sus familias; y asistencia administrativa a parroquias, escuelas católicas y centros estudiantiles.

Ninguno de nosotros estamos llamados a cumplir todas las necesidades humanas y espirituales. Pero con su participación, su donativo a la Colecta Anual Diocesana esparce ampliamente para beneficiar no solamente a su parroquia sino a todos los ministerios y a todas las personas en la Diócesis de Des Moines.

Reafirmamos la bienaventuranza evangélica de pobreza de espíritu al depender en Dios y en los demás. El Papa León XIV, en su reciente exhortación “Dilexi Te” (Te He Amado), nos motiva a que como Iglesia hagamos crecer el Reino de Dios en la tierra:

“Por su naturaleza, el amor cristiano es profético, hace milagros, no tiene límites: es para lo imposible. El amor es ante todo un modo de concebir la vida, un modo de vivirla. Pues bien, una Iglesia que no pone límites al amor, que no conoce enemigos a los que combatir, sino sólo hombres y mujeres a los que amar, es la Iglesia que el mundo necesita hoy.”

Por favor únanse a mí en apoyo material y en oración para apoyar la Colecta Anual Diocesana. Jesús desea encontrar nuestra fe activa cuando nos encuentra como prójimo, hermano, Salvador, amigo.

Fielmente en Cristo,

Reverendísimo William M. Joensen
Obispo de Des Moines